



Asociación
Vicente Beltrán Anglada

Conferencias

SOBRE LA ENERGÍA DE SÍNTESIS Y LA MENTE

Conversaciones Inéditas de VBA

CONTENIDO

La singularidad. La mente y su condicionamiento. El Agni-Yoga. Libre Albedrío y voluntad. Vivir sin seguridades. Las técnicas y el Agni-Yoga. El Antakarana y su abandono. La atención y la fuerza del Corazón. De cómo se obtiene la intuición.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 11 de Marzo de 1982



ASOCIACIÓN



SOBRE LA ENERGÍA DE SÍNTESIS Y LA MENTE

Interlocutor. – [Inaudible]

Vicente. – ¿En la práctica de Agni Yoga?

Interlocutor. – Sí.

Vicente. – Bueno, energía cósmica, que es cuando la mente está completamente vacía, entonces, la energía... la intensidad en toda su profundidad. Cuando la mente está ocupada por algún problema, por alguna imagen, la energía siempre estará condicionada a la forma... de aquella imagen, o de aquel estado de conciencia.

Ahora bien, el problema que se le presenta al aspirante, -al aspirante espiritual que ha trabajado, que ha luchado, que ha sufrido, que ha querido demostrarse a sí mismo que hace algo- es que le será muy duro, muy difícil comprender cómo una mente vacía puede contener toda la gloria de la creación, toda la verdad, toda la magnificencia divina, y el problema está en si puede pasar de ser todo un simple receptáculo de ideas, a ser un receptáculo de la vida. ¿Os dáis cuenta de la diferencia que hay entre la manipulación de cualquier tipo de ideas, o cualquier grupo de pensamientos, a dejar simplemente abrir la mente para que la vida, la Mente de Dios en este caso, se sirva de este instrumento puro, o incondicionado, para dar su mensaje al mundo?

Agni Yoga es una responsabilidad, y no en vano la Jerarquía ha dado el Agni Yoga a la Humanidad por una razón muy específica, y es que las personas deben de dejar de dar tanta importancia a la mente, al pensamiento, a las imágenes relacionadas con el subconsciente colectivo y a su conciencia racial, y aprender a pensar por sí mismo, independiente completamente, porque Agni Yoga es la técnica pura de la singularidad. Somos un grupo de personas que buscamos algo que nos une, que nos compenetra, a esto llamamos propósito, cada cual debe revelar este propósito a su manera, a su técnica, a su aire, es decir, a su propia singularidad. ¿Y cómo sabremos cuál es nuestra propia singularidad? Cuando dejemos de pluralizarnos, una vez que dejemos de pluralizarnos, es decir, de hacer causa común con el ambiente, con todas las circunstancias que rodean nuestra imagen, nuestro yo, y aprendamos a vivir internamente, sin condición alguna, que es lo que define al verdadero discípulo de la Nueva Era. Estamos hablando concretamente y definidamente del discípulo en esta Nueva Era.

Si nos damos cuenta de la importancia que tiene lo que estamos realizando, cuando estamos de una manera muy específica con la mente vacía, sin todo el contenido mental que hasta aquí nos había condicionado, entonces veremos a ver por qué la Jerarquía, siguiendo las instrucciones de Shamballa, está dando en los Ashramas toda esta energía del 1^{er} Rayo a través del yoga de la Nueva Era, del Agni Yoga, del Yoga de Fuego, o del Yoga de Síntesis.

No sé si me habéis entendido, pero, fijaos bien, porque... ni yo voy a referirme al Hatha Yoga..., tratando de captar la energía; tampoco voy a hablar sobre el Bakti Yoga, con todos los aspectos emocionales que condicionan la mente por la conciencia astral, más o menos elevados, tampoco voy a hablar del Raja Yoga, que es el yoga de la mente, que es el yoga que crea el antakarana, sino simplemente hablarles de un estado de conciencia que trasciende todos los yogas y que, por lo tanto, la dificultad del individuo que está practicando un yoga, y que tiene la



sensación de que está haciendo algo, sepa o comprenda que se puede estar completamente silencioso, aparentemente inactivo y, sin embargo, estar actuando bajo la medida dinámica del éter, de la máxima actividad, la máxima fuerza, la máxima cantidad de energía que puede contener el espíritu humano en esta presente Era, en esta 4ª Ronda, en este 4º Planeta, en el 4º Reino –el humano–, y en el 4ª Centro, que es el Corazón.

¿Os dais cuenta de esta relación analógica? ¿Os dais cuenta de la importancia del Agni Yoga? Y, repito, lo que he dicho en otras ocasiones, Agni Yoga es el yoga que, sin decirlo nunca, está practicando Krishnamurti, porque Krishnamurti ha captado el Agni Yoga, no ha captado una imagen del Agni Yoga, que entiende muy claramente lo que es la imagen de la vida del hombre y sus circunstancias, lo que es la vida en sí del hombre en su pura singularidad, más allá de tiempo y espacio, o mejor dicho, situado en aquel punto en donde el tiempo es cero y el espacio infinito, entonces, la mente queda completamente expectante. No voy a utilizar el término vacío sino que voy a hablar solamente de la mente serenamente expectante, una mente que no espera nada y, sin embargo, lo está esperando todo, no hace conciencia de lo que es estado, por lo tanto, no tiene estado, tiene una conciencia sin estado, dentro del cual se manifiesta la grandeza de la Divinidad.

El proceso en marcha ha sido llevado a cabo por los Ashramas de la Jerarquía, como ha tenido éxito, el éxito que acompaña siempre el buen propósito dentro de los aspirantes, se puede aprovechar para toda la gente, para los aspirantes espirituales de no importa qué evolución espiritual, siempre y cuando sean sinceros y humildes en su propósito, porque el tener una mente reducida a cero implica una gran humildad. Daos cuenta que el hombre queda siempre atesorando conocimientos, atesorando técnicas, atesorando todo cuanto el mundo le ofrece a manos llenas, y esto está siendo recogido por la mente, la mente está siendo adulterada dentro de su prístino fluir, dentro de su pureza original, y lo que antaño era originalidad en el andrógino, se ha convertido en una dualidad, en todos esos estado de conciencia. Una dualidad que al propio tiempo es separatividad, que hace que la mente no sea un campo, digamos, de expresión de la propia verdad, sino en un campo lleno de conflictos, de mil pensamientos y mil razonamientos, de mil crisis y de mil problemas que hay en la naturaleza para el ser humano.

Pues bien, como he tenido el gusto de decir muchas veces, y lo repetiré hasta cansarme, cuando la mente contiene algún pensamiento, por elevado que sea ese pensamiento, la mente está condicionada al mundo de ese pensamiento. Más adelante, quizás, cuando se construye el antakarana, es decir, el hilo de luz que surge del centro Ajna y se transporta, o se traslada, o se polariza, hacia el centro Sahasrara, o centro Coronario, cuando ha creado todo este edificio, esta arquitectura, entonces queda un trabajo que hacer, porque lo que hace el pensador es pasar del mundo de los pensamientos al mundo de las ideas, esto cuando llega a ciertas etapas el antakarana. Y aquí se trata de pasar al mundo de las realidades, al mundo de las verdades que están más allá de los pensamientos, que están más allá del mundo de las ideas; es decir, estoy hablando del Agni Yoga, y comprendo la dificultad para los aspirantes...

Es decir, daos cuenta de que el intelecto, cuando existe en un individuo de una gran intensidad de vida, tiende a desaparecer, no se esfuma, simplemente se aparta a un lado para que se utilice la totalidad de la mente, trabajando todas las posibilidades y viendo la pequeña posibilidad que ofrece el intelecto. El intelecto es solamente un instrumento del pensador, pero, el



pensador, que somos nosotros, es un instrumento de la vida, entonces, cuando el pensador se da cuenta de que ha dado demasiada importancia a los pensamientos, a las imágenes, y a todo el conjunto ambiental, a todos sus problemas y dificultades, a todos sus conflictos, a todas sus desdichas, es decir, cuando ha dejado todo el sacrificio del mundo que ha creado en el tiempo, entonces se da cuenta de que existe una porción de sí mismo que está constantemente en silencio, que está constantemente en paz.

Llegados a este punto es cuando nos damos cuenta de que mucho de lo que estamos atesorando debe ser dejado en el camino, y tal como dicen los aforismos esotéricos del pasado: *"El Pensador sube a las alturas hoyando las calaveras de sus yoes vencidos"*; es decir, que todo cuanto estamos abandonando no es una desdicha sino que es la gloria del propio Pensador, porque entonces existe una condición dentro de la cual la vida no te ofrece seguridades, porque la seguridad forma parte del intelecto, forma parte de la personalidad, son parte del pensamiento del hombre, y se le ofrece algo más, se le ofrece la totalidad de la vida de Dios, *y el paso que va del intelecto a la intuición es técnicamente el Agni Yoga*. Y, como veis, estoy apoyando el mismo razonamiento que en el proceso del Raja Yoga, solamente hay una cosa que decir, que cuando el Raja Yoga ha creado en el individuo, siguiendo las técnicas del Raja Yoga, el antakarana, y ha llegado desde el centro Ajna al centro Coronario, entonces, la tendencia del hombre es *"ya he llegado"*, y ahí está el error, porque nunca se llega a ninguna parte por mucho que se hace, porque dentro de la eternidad hay que hoyar el sendero, lleno de luchas y dificultades, pero, existe una paz tremenda que resiste a la parte intelectual. Pero, por otra parte, el individuo tiene que aferrarse a algo para tener noción, no de vida sino de ego, y se trata de que el individuo pierda la noción del yo y aprenda la lección de la vida, que estamos tratando de conceptos humanos sobre la Divinidad y sobre conceptos esotéricos, sobre la Jerarquía y Shamballa que son algo más que esotéricos. Shamballa desde el punto de vista cósmico es solamente un punto perdido en la inmensidad del Cosmos, sin embargo, para nosotros es el lugar del planeta más sagrado y más profundo, y es inmaculado en la extensión de todas sus características. De ahí que hay una gran afinidad entre Shamballa, el Agni Yoga y la Liberación. Así como el Raja Yoga es el camino que va del intelecto a la intuición, Agni Yoga es el camino que va de la intuición a lo absoluto, es decir, que se puede pensar libremente a través de la intuición sin desdeñar el intelecto. El intelecto es la obra del tiempo, no podemos dejar al intelecto, por cuanto la intuición y la vida si quiere manifestarse en forma..., o en forma de relaciones humanas, tendrá que utilizar forzosamente el intelecto.

¿Os dais cuenta? No se niega nada sino que se asigna a cada cosa su verdadero valor, el valor intrínseco que le corresponde por ley, por orden y por armonía. No hay que negar nada ni hay que afirmar nada, hay que seguir enteramente viviendo, pero, dejando que sea la vida la que te dicte el movimiento, no seamos nosotros los que llevamos el movimiento, es decir, que no sea el libre albedrío el que quiera condicionar la voluntad de Dios, porque como he dicho en otras ocasiones, una cosa es el libre albedrío y otra cosa es la voluntad. El libre albedrío, repito, es la capacidad que tiene el hombre de moverse dentro del círculo de sus propias limitaciones, en tanto la voluntad es la capacidad que tiene el individuo de moverse por las áreas infinitas de la creación. Me gustaría que preguntáseis algo al respecto.

Ramón Lluçà. – [Inaudible]



Vicente. —... porque cuando una persona está atenta -hablo en sentido intuitivo- no deja rastro de memoria, una persona atenta deja atrás los residuos de las memorias, por lo tanto, no dejemos de estar atentos porque la oportunidad se puede presentar en cualquier momento. La oportunidad de un pensamiento, de una idea de la verdad, o de un compromiso kármico, o de cualquier acontecimiento interesante para nosotros en un momento. De todas maneras, el proceso se va estructurando siempre de acuerdo con memorias, hasta que se da cuenta el pensador de que las memorias dejan de ser útiles, o más que útiles, innecesarias en un sentido..., como sucede actualmente, que recurrimos a la memoria porque carecemos de intuición, entonces, estamos condicionados por las memorias, porque las memorias forman parte del proceso acumulativo de valores del yo, son a través del yo, y toda conciencia actual del hombre está estructurada sobre una base de seguridades, sobre una base de memoria, sobre una base de condicionamientos, sobre una base de posesiones y de comunidades; naturalmente, cuando se habla del Agni Yoga, se habla de un estado de conciencia dentro del cual existe una completa inseguridad, cuando no apetece nada de lo que existe a nuestro alrededor, cuando podemos vivir sin seguridad, cuando dejamos incluso el antakarana -y es muy duro esto reconocerlo- para quedar flotando en un vacío, porque en este vacío, en esta tremenda inseguridad, está Dios, la liberación, la Iniciación, como queráis llamarlo.

Y nos damos cuenta de que en cada iniciación existe un estado de atención solemne, desde la cual, si es permanecida, existe la reverencia, y existe la ceremonia, en la cual nos han enseñado y nos han introducido los manuales ocultos; es decir, que las iniciaciones han sido conseguidas a base del Agni Yoga. No existe ninguna iniciación que no se te exija en ella la pérdida de algo muy querido, de algo fundamentalmente amado por nuestra conciencia, de algo que es nuestro, y al decir, nuestro, le damos el empaque de sentido posesivo, el sentido de "mi" aplicado por nuestras cosas, que es el condicionador en el individuo que se prepara para la iniciación. De ahí que se le recomienda al discípulo que trate de orientar su vida en el silencio, que trate de ser silencioso aun cuando todo el mundo esté en un alboroto constante. Esto es Agni Yoga.

Ahora bien, ¿cuál es la posición, si podemos decirlo así, del yo ante esta tremenda responsabilidad, o ante este tremendo desafío de la conciencia? Daos cuenta que cuando estáis atentos, el yo no funciona, la mente queda libre, queda vacía de valores y, sin embargo, respiráis, estáis cómodos y no pasa nada, la mente no interviene, porque cuando la mente interviene a veces puede desfigurar el propósito, suele a veces amortiguar la capacidad de síntesis del pensador. Podemos hacer una pausa, y es para que os deis cuenta que esta pausa es muy importante, porque ahora el yo va desapareciendo, la mente no funciona, la mente alcanza las alturas del infinito, no hay razonamiento, no hay memoria, no hay nada y, sin embargo, ¿qué hay?, hay vida, hay conciencia del yo, ¿verdad? No se pierde esto.

Interlocutora. — Y no sabes el por qué surge esto, no sabes el por qué ha pasado así, entonces empezamos a pensar, incluso cuando estamos en un estado de paz no sabemos el por qué estamos en paz y nos lo preguntamos.

Vicente. — De todas maneras, la persona crece preguntando y abriendo puertas, "*Llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*"; pero, daos cuenta que esa advertencia está hecha para los discípulos de la Era de Piscis, el Padrenuestro que pide pan, y la expresión pisciana siempre pide algo, en tanto que las técnicas de la Nueva Era cambian radicalmente por cuanto el discípulo no pide sino que se ofrece, entonces, si se ofrece, existe una garantía, digamos, de colaboración directa con el Señor del



Mundo, a través del Ashrama, a través del grupo al cual pertenecemos, a través de la vida de un Maestro, hasta llegar a un punto en que podemos ser útiles dentro del Plan organizado que lleva Sanat Kumara. Del Cristo hablo muy poco últimamente, y hablo mucho de Sanat Kumara, y es que mi corazón no responde..., sino que el propio Cristo dentro del corazón te invita a buscar Shamballa, y el 2º Rayo busca al 1º, el Hijo busca al Padre.

Cuando surgió Agni Yoga, parece una cosa descabellada, pero, después se ha ido dando cuenta la persona que la ha leído, de que la mente es un manual práctico, psicológicamente hablando, que resiste las pruebas de la vida y, sin embargo, sin ofrecer garantía te ofrece la seguridad del..., porque la persona que aprende a vivir sin seguridades, o que no se aferra a ninguna seguridad, es la que está intensamente viviendo la vida de la Divinidad en su corazón, incondicionado, capaz de amar a todos sus hermanos, tal como hace Dios con sus hijos y, por tanto, como no hay espacio dentro de su mente...sino que se va descondicionando, si lo podemos decir así, *descondicionando*, o alcanzando un punto de síntesis, o de equilibrio, entonces, reconoce que todo cuanto ha sufrido perdiendo seguridades, perdiendo sus posesiones queridas, es la *Escalera de Jacob* que le ha conducido a lo eterno. Es decir, que en el momento en que el individuo deja de apoyarse en seguridades pasajeras, es cuando adquiere la seguridad de lo eterno. Cuando una persona tiene intuición, -no sé si habéis realizado alguna vez esta experiencia- sabe lo que debe hacer y cómo hacerlo, y en el momento más oportuno, no se va con razonamientos ni conclusiones, porque el razonamiento y la conclusión pueden equivocarse, pero, la plenitud que surge de la seguridad intuitiva, jamás se puede equivocar, y para revelar esta intuición, si queréis pesarla, recurrirá al intelecto, recurrirá a su grupo de memorias para expresarlo lo más dignamente posible, pero, lo utilizará como un simple instrumento de su voluntad libre, no como un instrumento de presión y de condicionamiento.

Ahí está la tónica de la Nueva Era, vivir desapasionadamente libres y, sin embargo, vivir siempre con la alegría dentro del corazón, porque de esa manera no habrá la fricción, o el choque, o las crisis que surgían para el discípulo de la Era de Piscis, que estaba completamente orientado hacia ciertas regiones inamovibles de la conciencia, buscando afanosamente la paz y la realización y, por lo tanto, la idea de la paz, de la realización, o del aspecto espiritual consumado en su vida por..., le irritaban. La técnica del discípulo de nuestra Era actual, la Nueva Era, la Era de Acuario, es de servicio, de donación, con alegría. Si podemos darnos cuenta de la diferencia que existe entre la seguridad del hombre que aún dentro del espíritu del grupo, o dentro de un Ashrama, o dentro de cualquier situación, está buscando simplemente su propia paz, su propio beneficio por sano que sea, y está condicionando su vida y la vida del Ashrama, y tarde o temprano tendrá que salir del Ashrama, me refiero a un Ashrama que esté bendecido por un Maestro, y cuando hablo de un Ashrama hablo con propiedad, y no me refiero en ningún caso a todos los grupos que practican yoga, a todos esos yoguis o gurús, más o menos exóticos, que están explicando lo poco que conocen de la Verdad, o llevando a los demás a su propia parcela y, naturalmente, que en este orden de cosas ofrecen sus técnicas o su propia inseguridad. Si habéis observado los Gurús, éstos todo el tiempo ofrecen seguridades, la seguridad de hacer esto, de hacer lo otro, de alcanzar un estado de conciencia, de poderes, pero, no ofrecen nunca seguridad eterna; es decir, que es el caso de un ciego que está conduciendo un rebaño de ciegos. Hay que ser directo, sin que nadie se ofenda. Hay que ser muy drástico y muy duro aplicando la técnica del 1º Rayo, que es la única que puede curar a un mundo como el nuestro que está sujeto constantemente a la separatividad, a



las crisis, y a los problemas. Un mundo con tantos problemas y tantas dificultades, con tanta hambre y con tanta miseria por doquier, y con tanto desequilibrio por todas partes. ¿Cómo puedes formar parte de un mundo como el nuestro, en donde no existe la justicia en el ser humano, o en donde no existe el amor de Dios? La única manera de ser fraternales es cuando la mente está completamente libre, y cuando el corazón, en virtud de esta mente serenamente expectante del discípulo, que empieza a dominar su mente, que empieza a demostrar amor hacia todo cuanto le rodea, una forma de amor que es el amor por la justicia hacia la Humanidad, esto surgirá a través de Agni Yoga. Por eso Agni Yoga es que habla tanto del corazón, se habla del corazón como *el centro de síntesis*, y síntesis no se presenta como antaño, como una meta, o como un número extraordinario de... del discípulo, sino como *centro de equilibrio* entre todas las razones que existen dentro de su propia conciencia.

Ramón Lucía. – Hablamos de estar controlando las emociones y dejar la mente en blanco, una mente que todavía está poco construida y lanzándose hacia el vacío. ¿No es quizás para nosotros, o quizás para la mayor parte de la Humanidad, que todavía nos convienen unas buenas sesiones de Raja Yoga? Quizás si en estos veinte siglos de la Era pisciana hubiéramos construido un cuerpo mental potente, ahora sí sería el momento de abandonar las formas mentales propias y disolverlas.

Vicente. – Seguramente. Entonces, primero, cuando el Maestro Tibetano habló de un 5% de personas mentales, hace unos 70 u 80 años, seguramente durante el proceso de la posguerra, que han hecho sufrir y también han hecho... mucho a la Humanidad, se dice que hay un 15%. (*Risas*) Ahora bien, digamos que hay un 15% de personas que piensan, que controlan su pensamiento y que, por lo tanto, están organizando sus vidas en términos mentales y no en términos emocionales, es decir, que surgen poco a poco de los planos kama-manásicos, y se entra dentro del..., y esto es lo que hace el Raja Yoga, que hace surgir al individuo de la Era pisciana del Bakti Yoga, y aprende a subir, digamos, por la *Escalera de Jacob*, a construir el antakarana, buscando la expresión superior de la mente. Ahora bien, pero, ¿por qué estamos aquí? Debéis preguntaros el por qué estamos aquí. Ahí está la pregunta y ahí está también el desafío, de por qué estamos aquí hablando de Agni Yoga y no hablamos de otra cosa; no hablamos de Raja Yoga, por ejemplo y, sin embargo, estáis muy tranquilos, y muy serenamente expectantes, y para mí esto es lo importante. ¿Qué vamos a decir? Que los que practican el Agni Yoga es un 0.002 % de los 15% de los que piensan, pero, ¿qué ocurrirá si uno solo de nosotros practica realmente el Agni Yoga, si se sumerge dentro del océano creador de la Vida, es decir, que no se vuelca dentro de la Divinidad, y queda reducido, aniquilado, dentro de la propia sociedad? ¿Qué ocurrirá, entonces, si es la propia Divinidad la que se vuelca dentro de su área, y él crece al propio tiempo que crece la Humanidad, y todo por un solo punto, que puede ser cualquiera de nosotros, que ha comprendido bien el proceso del Agni Yoga?

Y es lástima que tengamos que dar nombre a algo que es tan incondicionado, es un dato, una referencia,... que debemos dar al intelecto para poder comprender el misterio que subyace dentro del Agni Yoga, dentro de este Yoga de Síntesis, o de Fuego, porque lo que aprende uno cuando está practicando el Agni Yoga, y no hay que ser perfecto para practicar el Agni Yoga, sino que hay que estar muy atento en todo cuanto se está realizando y, singularmente, de vez en cuando, practicar el silencio. No el silencio de palabras, ni tampoco el silencio..., sino el silencio íntimo que empieza en la mente, y que después se pasa al cuerpo emocional, y que después da una apertura de conciencia al *elemental* físico y le hace apacible, silencioso, y le enseña cómo comportarse, cómo



respirar; fijaos bien, estamos trabajando aquí buscando cualquier tipo de respiración, cualquier tipo de Raja Yoga de los centros, o cualquier tipo de *Pranayama*; pero, ¿qué ocurre?, cuando practicamos un *Pranayama* estamos limitando el aspecto cósmico de la respiración, porque ninguno de nosotros sabe cuál es la respiración que le corresponde en orden a evolución, al Rayo y a cualidades espirituales adquiridas en el pasado.

¿Qué ocurre entonces cuando estáis en silencio, cuando estáis expectantes?, ¿Os preguntáis cómo respiráis, o dónde está la respiración, o dónde están los latidos del corazón? Estáis sin daros cuenta adueñándoos de..., del silencio profundo y, sin embargo estáis viviendo, sentís la alegría desbordante dentro del corazón, y después la traslucís externamente, como hacemos siempre cuando reunimos aquí. ¿Es mejor este momento que cuando estamos juntos cantando entre nosotros? El día que nos demos cuenta de que no existe ninguna diferencia entre este momento en comparación con el otro, sabremos lo que es realmente Agni Yoga, que es ser completo en todos los sentidos y en todos los momentos.

Xavier Penelas. – El Maestro Tibetano... [*Inaudible*]

Vicente. – Bueno, el Agni Yoga es la superación de todo estado de conciencia, así que si queremos comprender Agni Yoga, deberemos dejar muchas de las cosas que sabemos y solamente dejar las verdaderas, dejarlas a un lado para comprender exactamente lo que es Agni Yoga, porque yo he tenido que liberarme, pues he trabajado durante muchos años en la *Escuela Arcana*, y he tenido que traducir mucho del Tibetano, entonces he tenido que traducir cosas inéditas del Tibetano que no han sido publicadas, y que no se hará seguramente hasta mucho tiempo después, es decir, que hay cosas que se han comprendido del Tibetano después que... Es decir, que cuando hablas del *Tratado sobre Fuego cósmico*, fijaos bien, que dice que es la explicación psicológica de *La Doctrina Secreta* y, al propio tiempo, dice que es un libro solamente para Iniciados, y quizás viene aquí cualquiera..., espiritualmente hablando, con el Agni Yoga, con el Fuego Cósmico... Es decir, que muchas personas que han leído mucho al Tibetano, y que incluso parafrasean constantemente lo que dice el Tibetano, o sus libros, los que sean, se pueden equivocar, porque es una cosa tan nueva, que diga, por ejemplo, todos los libros del Maestro Tibetano, cuando llega la intuición, no te sirven de gran cosa, porque vives la experiencia que es por ti mismo, y sabe Dios que el Maestro Tibetano es para mí la gloria infinita de los Maestros. No voy contra el Tibetano, estoy simplemente hablando de un estado de conciencia que no tiene nada que ver con todo el edificio o la estructura esotérica inclusive y, sin embargo, es esotérico, pues cuando se habla de Shamballa, se habla del *Centro* más esotérico y más incluyente del planeta; es decir, no se rechaza a la Jerarquía en su aspecto de amor expresándose a través del 2º Rayo, tampoco tiene que decirse que los discípulos llegan a ajustarse precisamente al silencio si su conciencia mental no ha sido plenamente establecida, pero, también hay algo sistemático, y es lo que tiene que ver con el propósito de cada cual. Entre varios discípulos, dentro de cualquier Ashrama, el Maestro distinguirá primeramente al discípulo con un propósito, pero, también tendrá el peligro del discípulo de tipo emocional, por mucho amor que exprese a los demás, o por mucha conciencia mental de conocimientos esotéricos. Es decir, hablando en términos de una persona que tiene una mente organizada, un gran intelecto, una mente científica, podríamos decir, capaz de comprender inclusive intelectualmente lo que dice el Maestro Tibetano y, sin embargo, con todo este bagaje de conocimiento no puede pasar por la puerta iniciática, porque esto son tesoros que el yo ha conseguido a través del tiempo, tendrá que dejar los tesoros a un lado. Como ya sabéis: “*Es más*



fácil que penetre un camello por el ojo de una aguja que penetre un rico en el Reino de los Cielos". Lo interesante es comprender por qué Cristo dice esto, porque naturalmente todos queremos pasar la puerta iniciática con el saco lleno de cosas, y una de las cosas más queridas para el estudiante espiritual son estas cosas que llamamos conocimientos esotéricos. Hay quien tiene un verdadero empacho de conocimientos esotéricos que no le facilitan su entrada dentro del mundo espiritual sino que le encadenan al intelecto. Ahora bien, si además del conocimiento intelectual y del propósito, ahí vamos, sin propósito no se puede organizar la vida en términos de Agni Yoga, entonces, tendrá las dos vertientes, la vertiente del conocimiento esotérico, intelectual, o exotérico en este caso, y tendrá el propósito firme de alcanzar las supremas alturas de la Iniciación. Como consecuencia surgirá del lado profundo e infinito del ser, el corazón, se dará cuenta el individuo que no puede entrar en el Reino de Dios sin amor. No puede ser el amor por el conocimiento esotérico, tendrá que ser el amor por el propósito, por la propia Divinidad, y entonces es cuando surge Agni Yoga del corazón, y dice a la mente que todos los tesoros de los conocimientos no valen.

Interlocutor. – Quieres decir, o yo entiendo, que una persona aún sin tener unos conocimientos esotéricos, pero, con un propósito definido, con una mente de servicio, y aplicando la experiencia de sí mismo enfrente a los demás, su meditación, ¿quieres decir que es posible que en función de su propia evolución, del nivel que tenga, que él mismo desconoce, le será dado lo que necesita?

Vicente. – Exactamente, es decir, que la vida hasta aquí la hemos considerado en términos de acumulación, y acumulamos todo. Esto lo vemos con los saldos de fin de temporada, todo el mundo sale de compra, todo el mundo se carga de cosas que no necesita, ¿por qué?, porque es más barato. Bueno, una cosa puede ser barata y puede ser innecesaria al mismo tiempo, como una cosa es cara también y serlo, sin embargo, todos lo hacemos; y nadie nos dice tampoco lo que hacemos con la moda, porque si a cualquier individuo, sin conciencia de síntesis, una persona muy apegada al mundo, y ha tenido la suerte o la desgracia de llevar un tipo de ropa que vaya bien, pues tendrá que ser una moda, y esta moda condiciona también al espíritu del hombre. Pero, ¿cuántas modas hay en el mundo del espíritu también? ¿Acaso no es una moda seguir a un gurú determinado, y hacer todo cuanto te dice, reverenciarlo, llevarle flores, llevarlo a su casa y llevarle de todo?

Interlocutor. – Por lo tanto, el antakarana no tenemos que intentar desarrollarlo, sino que se nos desarrollará cuando sea conveniente que se desarrolle...

Vicente. – El antakarana, según se mire, se está desarrollando, lo que pasa es que el antakarana tiene una gran profusión de energías de la vida, no solamente de la energía mental, cuidado, ¿eh? Que hasta aquí hemos considerado el antakarana solamente como un punto que surge de luz, y lo he dicho muchas veces, pero, hay un transfondo siempre, dentro del centro, digamos, Ajna, el centro del mundo mental, hasta el mundo de síntesis, Sahasrara, pero, si hay propósito, hay vida también en la mente, entonces, cuando se llega al pináculo se pueden aprovechar los conocimientos que han sido necesarios para llegar hasta final del antakarana, a este puerto de llegada, a la nave, digamos, del propósito. Bien, entonces, sucede una cosa muy interesante, muy importante, y casi desconocida por todos los seres humanos, y es que llega un momento en que el antakarana debe ser abandonado voluntariamente para lanzarse a la nada, al vacío, a la inseguridad; se siente impelido por una fuerza extraña, que ya no es la fuerza del intelecto, no es la fuerza del antakarana sino que es la fuerza del corazón que se despierta..., entonces, tiene que lanzarse, debe dar un tremendo salto al vacío, y es lo que teme el aspirante, que es lo que hace que



el discípulo se quede durante siglos aquí en este punto, aferrado al antakarana, porque incluso el antakarana se ha convertido en un vehículo de su propia seguridad.

Xavier Penelas. – Es decir, que ese es el momento de lanzarse al espacio, por decirlo de alguna manera, y los libros...

Vicente. – No, en el momento en que se da cuenta de que los libros no son esenciales, no importantes, “*esenciales*” digo, no es lo mismo una cosa importante a una cosa esencial, como la meditación. La meditación es importante, no esencial, a menos que comprendáis que vivir es la verdadera meditación, es decir, que pasamos del simple anhelo de conocer al simple propósito de vivir, o al perfecto propósito de vivir. Estamos viviendo sin pensar lo que vivimos, y cuando estamos meditando, constantemente estamos pensando que estamos haciendo algo, porque si no la mente ¿de qué nos sirve? Es algo, ¿verdad? Es un instrumento, la utilizamos. Bien, yo voy contra este trabajo, yo hablo de un punto en que esto pueda ser no tan importante, sino que sea algo que constituya parte de nuestro propósito, hablo de un punto de síntesis, de equilibrio dentro de la Naturaleza, este punto de equilibrio es la base.

Interlocutora. – Yo le quería decir, es que el conocimiento en todo esto que estamos hablando del Agni Yoga, es por darle un nombre, el hecho que estemos aquí, como tú has dicho antes, es porque esto nos interesa. Ahora, yo creo que el Agni Yoga realmente es un estado, entonces, vas llegando, vas haciendo un camino, ¿no?, pero, es un estado. Entonces, cuando las personas llegan a ser, o sea, a practicar el Agni Yoga, es cuando realmente estás en ese estado de expectación, y todo esto como hablamos siempre, y es el camino a la Verdad.

Vicente. – Y, sin embargo, es tan sencillo que hasta me da vergüenza decirlo... si es estar atentos. ¿Por qué insisto tanto en la atención? Porque en la atención existe sabiduría, porque estás siguiendo el propósito de vivir, no una simple manera específica de vivir, porque no sabemos cómo debemos vivir, sabemos cómo vivimos, no cómo debemos vivir y, entonces, si hay atención se abre un mecanismo que no es la mente, lo que surge entonces es algo superior a la mente, en este caso, que es la fuerza del corazón, porque cuando estais atentos, la mente no existe. La mente solamente existe como función cuando estamos pensando, pero, ¿qué pasa con la mente cuando dejamos de pensar?, queda relegada bajo el umbral de la conciencia. Surge una fuerza superior que corresponde a ese estado de gracia, por decirlo de alguna manera, que debe llevarnos a la Iniciación o a la Liberación.

Leonor. – Cuando estabas hablando de los libros, pienso que no todo es porque sean necesarios o innecesarios, creo que así como estamos dotados de un vehículo físico con todos sus atributos y todos sus órganos, también para los instrumentos mentales hay las propias necesidades, y creo yo que hay muchas personas que no necesitan los libros, no porque sepan más o sepan menos, pero, es porque esos vehículos ni psicológicamente ni, digamos, físicamente, tienen una necesidad de ellos, pero, esta necesidad no lo digo en términos espirituales superiores, sino una necesidad del propio vehículo, de conocer. Quizás, acaso, encontremos un hombre encima de una montaña que sólo ve la tierra y el cielo, y no los necesita, pero, es que aquel instrumento no se lo pide, es como nuestra boca cuando nos pide pan para comer, hay personas que lo necesitan, y ni sobran ni faltan los libros en este caso, es solamente que le da a ese instrumento lo que le pide, y con esto tiene un conocimiento, es aquel señor que sólo ve el cielo y la tierra y con esto tiene un conocimiento, aquel señor que sólo ve el cielo y la tierra y no necesita más conocimientos, quizás si admitimos la ley de



reencarnación, a lo mejor su alma está saciada, o vive dentro de una línea correcta, y entre los que estamos aquí seguramente que no hay ninguno que responda a la misma línea. Por lo tanto, ni sobran ni faltan, creo que los libros son muy necesarios para la persona que sabe escogerlos y sabe comprenderlos, lo que pasa es que se puede leer mucho y no llegar nunca, sólo ir por la periferia y no llegar nunca al centro, de la misma manera que los que escuchan puede pasarles una cosa parecida, puede ser que una cosa la conocemos, la entendemos casi, o creemos que la entendemos, pero, ¿se ha llegado al centro? Pues, entonces, puede ser muy bien que sean necesarios los libros, necesarios para la persona que algo le llama, no leer un libro, lo que yo no creo que se deba hacer es leer un libro porque lo leyeron los demás y voy a ver qué saco de aquí para poder hablar de este libro, en este caso sí es innecesario. Pero, hay muchas personas, muchas, que tienen un sentido que lo necesitan, es como la comida para el estómago, en este caso, los libros son necesarios, cuando esté saciado no los necesitará, pero, hay que ver de qué manera se lee, de qué manera se comprende, de qué manera se escucha, y cuándo se llega al centro de las cosas.

Yo creo que esto es lo que pasa con los libros, que ni sobran ni faltan, es lo necesario. Yo puedo decidir por mí misma, y pasar un día sin leer unas líneas, para mí es como dejar de comer, yo necesito algo de esto, en este caso no digo que lo necesito para saber, no, no, es que lo necesito, con esto basta. En este caso, pues, ni sobran ni faltan los libros, según qué libros, naturalmente, tampoco puedo decir que yo lo entiendo todo, porque si yo misma me valoro o yo misma me justifico, esto no sirve para nada, algo superior a mí lo sabrá, si llego o no a inteligente, pero, verdaderamente no me gusta cuando el intelecto trabaja, si yo leo, si yo pienso que comprendo, no me importa si es mi intelecto o si es mi Yo Superior el que va comprendiendo las cosas, no, no, no, no me importa, yo lo necesito, es necesario. Y cuanto más conozco de las cosas, más feliz soy, pero, puede ser que también lo sea sin leer, ¿verdad? Naturalmente, puede llegar un día que me sobre todo, o porque ya no entienda nada, o porque ya lo entienda todo, pero, verdaderamente es una cosa que los libros no nos dicen ciertas realidades que nosotros llegamos a comprender, pero, sí nos ayudan para que en nosotros surja la verdadera intuición a través de esos conocimientos. Yo no creo que nadie, si no es en esta vida, en otra, no haya tenido los conocimientos y llegue a ser un poco superior, o sea, se ha sublimado su yo interior. Yo creo que forzosamente en un momento u otro de su existencia han sido..., no creo que sobre nunca el intelecto, digamos, trabajado, y la intuición llega mientras...

Vicente. – Ni Platón lo hubiera dicho mejor... *[Risas]*... Digo una cosa, si el propósito es firme en el individuo -hablo del propósito, no hablo de si se deba leer o no se deba leer, sino que hablo del propósito- te despierta y te dice lo que tienes que hacer. A mí me dice: "Acércate a la intuición", porque esta masa cerebral está saciada, y me es muy difícil leer, por lo tanto, estoy extrayendo de mi propia autocantera. Comprendo que todo el mundo necesita llegar a este punto, pero, no sé cuándo llegará. Tampoco es un estado superior el mio, sino que es un estado mío, simplemente, un estado distinto, muy singular, muy querido, porque es mi modo de ser, mi modo de reaccionar a la vida, pero, hay una tónica general, que es que hay que darle a cada cosa la importancia que realmente tiene. Si la persona empieza a valorar de una manera muy impersonal todo lo que está haciendo, la mayoría de veces dejaría a un lado las cosas que está haciendo para dedicarse a otra cosa, que es lo que debería hacer, no lo que está haciendo, porque el único que puede decir lo que debemos hacer es la intuición, y la intuición no se alcanza estudiando, leyendo o practicando algún tipo de meditación, sino viviendo directamente frente a la realidad de los acontecimientos vitales de la existencia, dentro de cuanto pasa por nuestra área visual y perceptual, desde dentro y



desde fuera, en todos los ángulos y en todos los niveles, hasta llegar un momento en que se da cuenta de que realmente puede ver, puede estar incluso divirtiéndose con alguna película, o con un buen partido de fútbol, y a mí me gusta mucho el fútbol y no oculto decirlo, sin perder el éxtasis.

Por lo tanto, no es que tenga que retirarme para dedicarme a la contemplación, pues parece que estoy hablando de la contemplación; que no es que tenga que retirarme a estar en una cueva para vivir sin nada más que la contemplación, esto sería estúpido desde el ángulo de vista social; pero, sí puedo decir que viviendo en el seno de la sociedad organizada donde vivo, la vida y mi propósito han hecho causa común, por lo tanto, hasta cierto punto, creo que estoy llegando al cumplimiento de mi destino, es una sensación extraña que tengo, de que estoy llegando al fin de algo que ha sido elaborado a través de muchos siglos, no de ahora, y como es algo que vivo muy intensamente, es por lo que estoy escribiendo libros, no para que los demás me lean y al propio tiempo diga: "Es que no hay que leer", o decir: "Hay que retirar todos los libros, pero, este no, porque este es el que dice que no hay que coger ningún libro", muy al contrario, estoy explicando una experiencia que cualquier persona podrá hacer con el tiempo, sea el que sea, saber consumir, vivir y realizar. Y, por lo tanto, como que lo he hecho yo, que veis cómo soy yo, que es sencillo como todos vosotros sabéis, también vosotros podéis hacerlo.

Solamente esto, no es que intente ahora decir que esté en otro nivel superior, esto sería estúpido de mi parte, sería negar todo cuanto os estoy diciendo. Solamente decir una cosa, y eso sí que voy a remarcarlo, y es que en orden a los conocimientos, en orden a la mente, hay que obrar siempre de una manera: "*Cortar las amarras que están encadenando nuestro propósito espiritual a las cosas pasajeras*". Desde este punto de vista, la persona que está atada a su yo solamente un metro, o la persona que está atada a su yo mil kilómetros, no se diferencian en nada porque ambas están atadas, la liberación es aquel acto de conciencia, o aquél acto de comprensión, mejor dicho, en el cual el individuo es capaz de cortar las amarras, ya sean las que le atan a un kilómetro de su yo o las que le atan mil kilómetros. Lo interesante es la liberación. Agni Yoga habla de liberación, no habla del tiempo.

Ramón Llucía. – Una persona que sea, por ejemplo, emocional, o una persona, por ejemplo, oriental, de una raza quizás más tirando a atlante, o igual, por ejemplo, un adolescente, que todavía está construyendo o empezando a construir su cuerpo mental... [*Se corta el sonido*]

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 11 de Marzo de 1982

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 9 de Marzo de 2015